

MARX Y LA HISTORIA

Marx nos plantea una interpretación de la Historia no como un ejercicio para diletantes, y no sólo para entender el presente, sino, sobre todo, para plantear un proyecto de futuro completamente alternativo.

¿Qué tiene que decirnos Marx a los ciudadanos del siglo XXI en relación con la Historia, justo en el bicentenario de su nacimiento? Mucho, creemos, ya que sus análisis, ya planteados en el Manifiesto Comunista de 1848, poseen no sólo una enorme validez, sino, a buen seguro, mucho más que en el momento de su redacción, si seguimos los planteamientos de Eric Hobsbawm.

La fuerza del análisis marxista es tal que sigue en vigor su visión acerca del capitalismo como una fase temporal y no el culmen o final de la Historia, algo que percibimos en este mundo en crisis, aunque, bien es cierto, que su posible inminente fin no se ha producido ante ninguna de las anteriores grandes crisis, gracias a su enorme capacidad de adaptación. En todo caso, será superado, si no nos cargamos el planeta antes, una hipótesis que el propio Marx planteó y que conviene resaltar ante las catástrofes ecológicas que provocamos y padecemos. Pero, sobre todo, Marx y Engels han sido quienes más nos han enseñado sobre el carácter intensamente revolucionario de la burguesía ante todo lo que había existido anteriormente. Algunos de los grandes defensores del neoliberalismo aprenderían mucho del análisis marxista sobre los intensos y extensos cambios que el capitalismo ha generado, muchos de ellos, en realidad, claramente más visibles mucho tiempo después de lo que escribieron ambos autores a mediados del siglo XIX.

Al final, eso sí, nos preguntamos sobre el supuesto carácter revolucionario del proletariado, seguramente el punto donde más controversia se nos presenta en relación con el análisis marxista.

Intentaremos, entre todos, plantear y debatir la, sin lugar a dudas, fascinante interpretación histórica de un autor hoy, de nuevo, revisitado con interés sumo.

Eduardo Montagut